

Judith Anahí Díaz Gómez

Doc. Sergio Jiménez Ruiz

**Fangoteriapa. El extraño poder
curativo de la arcilla.**

Interculturalidad y Salud II.

2º “C”

Judith Anahi Diaz Gomez

2° "C"

Fangoterapia.

El extraño poder curativo de la arcilla.

El regreso de las medicinas alternativas.

Tras la todopoderosa era científica, volvemos a confiar en las medicinas naturales definidas como medicinas alternativas.

La naturaleza nos ha creado y, además ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos nuestros males. Su primer don ha sido la tierra que pisamos todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida.

Nacida de esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene comer bien porque, como todas las demás sustancias del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes que puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole. Actualmente, hacemos justicia volviendo a descubrir la arcilla.

La tierra de nuestros antepasados.

Tendríamos que viajar muy lejos para descubrir el primer indicio sobre el uso terapéutico de la arcilla de nuestro planeta.

Nos encontraríamos en tierras quemadas por el sol en las que miles de hombres estarían

Judith Anahi Díaz Gómez

2° "C"

ocupados en el transporte de pesadas piedras.

Los médicos de los faraones - así lo testimonian los papiros - trabajaban con mucha habilidad el arcilla amarilla, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas.

Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla.

Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diversas afecciones cutáneas, como las quemaduras o las erisipelas, y también contra las mordeduras de serpientes, las paperas y, por último, incluso contra la peste.

El griego, Galeno visitó la isla de Lemnos para estudiar las características positivas de su suelo.

El griego, Dioscórides, habla de la arcilla en su tratado Sobre la materia médica. Dice de ella: «Para los abscesos y cicatriza las heridas en cuanto se producen».

El testimonio de los exploradores.

La arcilla se extraía de las colonias cercanas a Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con trigo.

Judith Anahi Díaz Gómez 2^a "C"

Al ingerir dicha mezcla uno se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago.

La cruzada del abate Kreipp.

Todos los antiguos remedios se abandonan en favor de una nueva ciencia, un prodigioso progreso que rechaza todos los conocimientos procedentes y no ve más allá de sus descubrimientos.

La curiosa mostaza de los combatientes.

A los soldados franceses debilitados por la disenteria se les suministraba arcilla mezclada con un condimento, la mostaza. Esta famosa «mostaza de los combatientes» salvó a muchos hombres de tan terrible enfermedad.

La disenteria también atacó a los soldados rusos, ellos recibían cada día, como prevención o como terapia, una dosis de 200 g de arcilla en polvo.

Los poderes de la Arcilla.

La creta (o arcilla) es una de las sustancias más antiguas manipuladas por el hombre.

El origen de la arcilla es mineral, deriva de la descomposición de feldspatos; es decir, de los silicatos de aluminio, de potasio, de calcio y de sodio que se forman a altísimas temperaturas bajo la corteza terrestre. Estos elementos, por la acción de los agentes atmosféricos, se descomponen en una especie de conglomerado terroso de

BIBLIOGRAFIA:

Bourgeois, P. (2016). *El extraordinario poder curativo de la arcilla*. DVE Italia & Agenzia Internazionale. <https://books.google.at/books?id=G3JrDQAAQBAJ>